

Esfinge en el tiempo

Andrés Conde Vázquez

Índice

Esfinge en el tiempo

creo que no llevas / 6
por lo demás la luz alumbra / 7
solo / 8
ausencia / 9
informe / 10
alto peaje / 11
trovador I / 12
trovador II / 13
trovador III / 14
otra soledad / 15
ambas manos / 16
el día que Emily se acostó con el loco
que conoció en el parque de Holguín / 17
alguien me dijo / 18
a J. C. / 19
negatividad / 20
amor / 21
pupilas / 22
a Liliana del Monte / 23
súplica del ciervo / 24
a otro poeta / 25
allegro vivace / 26
re-tratista / 27
Yara y la tarde / 28
no duele la brevedad / 29
al ser paisanos / 30
trae un pintor de tu poema / 31
pequeño discurso / 32
en cámara lenta / 33

Gente solitaria

lonely people /35
para decir una palabra y elevar monumentos
que en ti no existen /37
fabulaciones /39
al irse lanza un beso /40
llevar lo que sientes a gestos /41
pequeño cuento adulto /43
sin pesimismo /45
ahora, en la continuidad de los días... /46
ahora, específicamente en el tiempo... /47
camuflaje de lo tierno /48
seguí caminando hasta el árbol /49
decir la mitad de un sueño /51
-los redondos ojos como soles escrutadores
de los buenos sacudidores que serán mis hijos y
mis nietos- /53
amanecía /55
letrero de quiosco de carnaval /57

aproximación /58
en lo que va de otoño a invierno /59
color de otoño a pleno sol /60
te hubieras quedado /61
los otros & the others acuden nocturnos a una
esquina & bar donde casi nunca concurren poetas ni undergrounds
noctámbulos /63

... que es mi sabiduría más excelsa que vigor de hombres, que de caballos fuerza.

JENÓFANES

Fragmento filosófico de los presocráticos.

Fil. Ámbito abstracto, de carácter duracional, concebido en principio como ilimitado, continuo y unidimensional, en referencia al cual se sitúan y se miden los sucesivos instantes que integran la experiencia humana de la realidad.

Definición de tiempo

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO OCÉANO

Esfinge en el tiempo

creo que no llevas
la maldad en ti
alabadas entonces
sean tus células, tus átomos
y tus iones
alabado seas por dentro
y en lo que hagas
y después de eso
alabados sean los que te rodean
para que la alabanza
sea completa.

por lo demás la luz alumbra
nuestra luz interna
debe ser tan intensa
capaz de quemar el papel
sobre el que se ha escrito el poema
y soplando sus cenizas
hacer y hagamos
el nuevo poema.

solo

entre estantes, entre libros
qué tristeza de ti
qué soledad de ti
entre estantes, entrelibros.

ausencia

aunque no te lo hayan dicho
te espero.

informe

no encontrarás un corazón tan solitario,
jamás.

alto peaje

yo no he pintado
ángel con nalgas
para que se forme
tanto escándalo en el infierno terrenal.

trovador I

niño poeta
niño guitarra
niño hombre: sabiduría
oscuridad: la noche.

trovador II

esfinge en el tiempo
la danzante cuerda
aloja trémolos
como la vida
vibra debajo de la piel
esfinge clara
es a veces el tiempo.

trovador III

tañen el tiempo
en las cuerdas de la guitarra
y viene el amor y viene el alma
tañen la guitarra haciendo el tiempo.

otra soledad

hermosa soledad te dedicaste a construir
tus pies sobre un alfiler
acariciabas un cupido de porcelana
 una almohadilla
 para reclinarse
 un pétalo silvestre de jazmín
miro tu mano
¡qué dolorosa soledad!

ambas manos

Dios me tienes ambas manos encadenadas
y no encuentro un cuerpo:
campanario donde tocar campanas
para exaltar tu Gloria.

el día que Emily se acostó con el loco que conoció en el
parque de Holguín.

Emily, yo sé por qué te acuestas con él.
Emily, te sientes sola.
no, no es así.
no es el momento preciso
en que requiero de la maravilla de alguien.
es, no sé...
serán los ojos de antier en la tarde
será algo inesperado que motiva
será esta boca que se une a la mía
y hacemos el amor sobre el bosque
con éste el joven loco
que lee poesía en el parque de Holguín.
Emily, Emily, Emily ¡Emily!

alguien me dijo

estoy necesitado de Amor
Hogar
Amistad
Cariño

le respondí:
de todo lo que has dicho
necesitas una gota
nos miramos sorprendidos
y dijimos:
por eso cuando todas las gotas se reúnen
nos morimos de sed.

a J. C.

... eres el hijo...
las ramas verdes
de un gran árbol
hoja eres
con tonalidades propias
hay en Cuba un lugar
por donde todo pasa
yo sé quién es tu padre
yo sé quién es el mío
hoja eres y soy
del mismo
gran Árbol.

negatividad

no quiero mi muerte
no arregla el mundo
no arregla lo mío
no arregla el temor
no arregla la vida
no arregla la angustia
muerte
no nos salves de nada.

amor

sólo quiero abrir los ojos
para encontrar tu cuerpo.
sólo quiero abrir tu cuerpo
para encontrar tus ojos.

pupilas

tu cuerpo me descubre
enigmas de la luz.
sé que ahora seré.

a Lilliana del Monte

tú creíste que habías nacido en el monte
pero no
tú naciste en una pradera
en un hermoso valle
a la orilla de un río llamado Vicana
recordar tu pelo ondeando
en lo que preludiabas ante el piano
¡oh bellos años juveniles!
pero no vayas a pensar que te has ido
tú eres la cintura de la palma
oh Lilliana
¡esbelta entre las esbeltas!

súplica del ciervo

años van y vienen súplica del ciervo ante la luz
¡oh cuerpo atravesado por mi flecha!
en el delirio y el vértigo del presente
momentáneo
voraz
presuntuoso
el goce de poseerte.

a otro poeta

la línea de agua
que divide el río
separa el mismo cuerpo
y aparecerán sus mitades en cada orilla
donde está la palma
se inventará la otra mitad
multiplicándose para siempre.

allegro vivace

y pasan tus ojos
haciendo musarañas
frente a mi rostro
así te he visto
así te he recordado
¡viva entonces la imagen
que me recuerda
siempre
la alegría!
¡viva!

re-tratista

con un cambio de tono
con un cambio de giro
intento sentarme en otro lado
mirar las estrellas desde otro ángulo
quieres posar tu mente y tu corazón
tu boca de dragón por donde resopla
todo lo concentrado del fuego en que ardes
ojos con los que involucras al universo
dejas un recuerdo de desolación
frente a un jardín:
tu propia esencia
y no te alcanzo.

Yara y la tarde
los ojos y el alma
Céspedes y árboles
gentes y más gentes
corazón y soledades
soledad y corazones
y mi cuerpo
en la infinitud del tiempo
vibraciones que pulsan sólo
Padres y Madres
nada más
nada más

no duele la brevedad
del tiempo
duele pasar
y que no sientas el tañer
de lo tremebundo.

ese dolor también
es infinito.

al ser paisanos
nos une
a ti
el encanto melodioso de la trova
a mí
el *enigma enigmático* del poema
siendo paisanos
vernós a veces
y vamos a ver
cómo nos transcurre el tiempo
y encontrarnos tan de vez en vez
como las altas palmas
y las yerbas de las orillas del río Vicana
murmurar y preguntar
en este tiempo
y con gestos de manos
¿qué es la vida?
¿cuál es el tiempo?
cerrando los labios
¿cuál es el...?

trae un pintor de tu poema
tráeme un filósofo
aquí donde estoy sentado
en un banco del parque de Yara
y no lograrán llevar
a colores
a palabras
o a pensamientos
la eterna quietud
de la gran avenida
«entre árboles»
por donde una muchacha
una niña
dos hombres
y yo
transitamos.

pequeño discurso

esta noche quisiera hablar de Céspedes
amado padre
el árbol que plantaste
sigue dándonos sombra
tu brisa nos acaricia el rostro
de tiempo en tiempo
no siempre
a veces
ya es de saber.

en cámara lenta

en el patio del museo
vio a los que caminaban
acorde con la música concreta
recobró de momento
-bajó del penacho de la palma,
del cielo azul-
y todo le pareció un velorio en cámara lenta
su propio funeral
repetido por los secuaces
infinitas veces
otras tantas tardes y mañanas y noches
oye hombre-emparedado de Eleguá
tú eres el repartidor de cigarros.

Gente solitaria

lonely people

decía un muchacho
esta noche me dieron un beso
yo soy de *lonely people* también
suspira
y se aleja hacia la oscuridad
mintió o fue muy cierto
nadie sabe la mano que anheló
nadie sabe el beso que nunca dio
y fue mayor que si lo hubiera dado
y aceptado y compartido
mano hueca, vacía
que abres a la noche
su piel,
su humanidad,
su silencio
tus lágrimas puede que sean a veces
en esa oquedad
el espejo
 donde se reflejan las estrellas
cierras la mano
y nada tienes
ni los ojos perdidos gacélicos
de la belleza fugaz
tu piel vibra
tu cuerpo tiembla
siguen tus juveniles zapatos
caminando sobre la tierra
anhelando el poder andar.
esta noche me despedí de un muchacho
que en nada se parecía a mí.

para decir una palabra y elevar monumentos que en ti no
existen

en sus ojos veía la muerte
claro su belleza la ocultaba
pero no sólo esa muerte
que nos tiende boca arriba
sino una muerte de milenios
en tu raza ¿quién moría así,
ya a tan temprana edad?
¿quién nunca supo que era visible
en real, tangible de sólo mirarte?
mas la belleza perdura, persiste
en difamar mis ojos frente a tu rostro
en tus ojos está la muerte
y supe ahora, ahora mismo
que en tu boca está la vida
la vida de frente y no de perfil
juegas con la luz de mis ojos
mis miradas contemplan en ti a toda la estirpe
ya no se sabe apenas qué sería
pujanza del idioma por quererte
o la mano esta mano de amarte
que es mía y nunca te presiona
ni habrá de hacerlo
cual nunca antes sabré
cuánto tiempo en tiempo
para expresar una palabra
y elevo monumentos que aún en ti no existen
y abro tus puertas como catedrales
sangran las columnas
los cirios se desgastan
así es la vida de lo que hubiera podido ser
y este temor imprudente de no saber decir
la palabra
que precisa la noche y este instante.

fabulaciones

antes de no intentar nada
llegas a mí
y no se puede estar inocente
después en base a todo
fabulaciones personales
no tanteadas no palpadas
pueden surgir
¿llevarás por reliquia
la huella de mis dientes en tu piel?
este talismán que me dejas
¿de qué me salvará?
¿en dónde y cuál noche
sin amor
será mi única tabla de salvación?
me fabulas para no sé
qué inocentes o turbulentos sueños
yo como mi piel de cordero
y aún desconozco si de ella tendrán
que salir espinas
porque puedes refugiarte
en este verso
como dicen algunos
simplemente así es la vida.

al irse lanza un beso

alguien desciende una escalera
sale a plena calle
de otro barrio
al irse lanza un beso
sobre una foto

él era el Cristo popular
y aún se recuerda
la memoria trae un hilo
invisible momentáneo

alguien desciende la escalera
nadie sabe si regresa
o acaso ya no vuelva más.

llevar lo que sientes a gestos

no estaba triste ni desconsolado
tan es así que permití te sentaras
junto a mí
dejando traslucieras el silencio
llevar lo que percibes a gestos
el indefinible modo de tu expresión
mudez que puede arrancar besos
o decir nada sé
 nada puedo sentir
...pero sí conozco
en quien había una verdad.
en realidad hace falta un cuerpo
no sólo físico
sino que en su organismo
—bien adentro—
necesite o anhele
sueño o quiera soñar
entonces comenzando
 a vestir de gestos
de fina piel de rostro
su desolada y desnuda sensibilidad
si vibras si mueves las piernas
si un ínfimo vello de tu piel dijera algo
o tu espalda o el color de tus ojos
¿será todo insensible silencio donde
ambos mordemos el polvo de la derrota?
o llegará a existir
la palabra precisa para salvarnos.
conozco también en quien había
una verdad bellísima y única.

pequeño cuento adulto

érase de un hombre
que hacía años
 había abandonado su pequeño pueblo
vivía en una gran ciudad
donde conoció un amor que lo devoraba
donde conoció el abandono
donde conoció el retorno
para degustar de su amor
añejo vivo aún
supo que de quedarse
amores pequeños furtivos
le irían arrebatando
haciéndole tiempo a tiempo
olvidar
entonces volvió
regresó a hacer su antigua vida
años ha olvidada
salió nuevamente
 a las once de la noche
tomó café en la terminal
anduvo por calles a esa hora desiertas
saboreó una ancha avenida
 toda llena de luces
se sentó en un pequeño parque
solía regresar a las dos,
 dos treinta
 o tres de la madrugada.
noche a noche
se quedaba dormido
entre la soledad y el amor.

sin pesimismo

cuando el cielo se oscurece súbitamente
¿habrá que desesperarse?
cuando los conocidos te rechacen
¿habría que llamarlos a todos hipócritas?
cuando los que no te interesan
evadan tu trato
¿tendrías que considerarte
 el mejor amigo del mundo?
cuando te pidan el vicio lo sucio
¿habría que aceptarlo?
cuando todas las ventanas se cierren
¿dejarás de tocar a las puertas?
cuando el último hombre desaparezca
podrías sin pesimismo decir
que no hubo uno
que fuera tu casi hermano.

ahora en la continuidad de los días siempre íbamos pensando en las distintas formaciones geológicas sobre las que se asentaban nuestros pies en esos restos que ahí debían estar.

cabe sólo una pregunta:

¿se amaron tanto nuestros antepasados o eran como algunos dicen, salvajes como ciertas gentes que todos conocemos?.

ahora, específicamente en el tiempo en nada parecido al tiempo futuro ni al tiempo de ayer hemos podido comprobar que existe algo indescifrable digamos más bien inexplicable en que debe conjugarse el verde de los árboles, el azul muy intenso del mar, el caoba ardiente de la tierra y muchas cosas más que todos hemos de mezclar justamente en este tiempo porque lograremos el tiempo futuro en que nuevamente volveremos a conjugarnos y conjugar el verde de los árboles, el azul muy intenso del mar, el caoba ardiente de la tierra y muchas cosas más que todos hemos de mezclar justamente en este tiempo y en ese tiempo.

camuflage de lo tierno

no sé si eres un planeta sin agua
o la escondes
guardas tu pozo
lo haces secreto
tus miradas ocultan
no ofrecen tus pestañas
una leve gota
un claro sendero que me lleve hasta el secreto
camuflage de lo tierno
camuflage del secreto anhelo de tu ser
no quieres te duelen las palabras
no sé se puede amar sin ellas
se puede amar con gestos
nadie romperá el maravilloso silencio
donde habitan tus querencias
pero pobre del aire si un día estallo
y digo para ti y todo el pecho del universo
te quiero te amé en silencio
sorpresa de tu oído
sorprendida tu mano
pero no el recóndito pozo
donde me bañas con rocío de tu agua
donde me lavas en amor
con el silencio de tus ojos.

decir la mitad de un sueño

a Ichi

la mañana toca a tu puerta
un adolescente con el pelo sobre la frente
— peinado a lo *beatle*—
intenta tocar el violín
 decir la mitad de un verso
 entregar un jazmín
pero
 la música no suena
 la mitad del verso no se escucha
 —sólo el movimiento de sus labios—
 la mano es tímida
 el jazmín cae
 y tú desde ti misma
 observas su presencia
miras todo su cuerpo
 queriendo brotar
 lo sabes en sus ojos
 diciéndote
 lo que no puede el verso, la mitad del verso
 su violín sin sonido
 pero el pecho suyo vibrando
 cuerdas, sinfonías
 y música de universo
sabes su mano
 vibrante jazmín
 que va a caer con cinco dedos
 lo disfrutas de arriba abajo
 sus ojos te inundan
 en su pecho sinfonías de olas —nadas—
 y en los cinco jazmines de sus dedos
 —vibras—
de tan alta y adulta que eres
cabes en su mano
te ha convertido en gota
vibrando en la reciprocidad de su sentir
él contempla la brillantez de su gota atrapada
y dice ya es mía
se regodea en su posesión
todo ha sido logrado
porque los pelos sobre la frente
 los ojos sapientes

el pecho en sinfonía
el jazmín la mano los dedos
diciendo soy la poesía
que en la mañana
apretando la gota y su brillantez
viene a visitarte
viene a conjugarse
copulan el alma y el espíritu
en ese instante
eres y somos la poesía.

*—los redondos ojos como soles escrutadores de los buenos
sacudidores que serán mis hijos y mis nietos—*

oh estas desoladas manos
este desolado rostro y corazón
navegan ríos en él
y mares también
mirábame el horizonte
tomando mi mano me sigue preguntando:
¿eres ocaso o sol naciente?
pero en mis ojos no hay respuesta
no hay interrogante
sacudo mi corazón en la claridad solar
le soplo el polvo de este hastío mediocre
en la ola envío la pregunta al eterno horizonte:
¿eres ocaso o naciente mañana
que un día tendrá polvo?
y los buenos sacudidores de mis hijos y mis nietos
y los tataranietos de mis nietos
tendrán ante ti oh mar que desempolvar
¿lograremos algún día desempolvar el sol?
llegaremos, humanidad, por fin ¿en cuánto tiempo?
a la vida que anhelamos
y ya soñaban el hijo de Adán y los nietos de Caín.
sol hijo y padre de Ra
¿cuándo?
en qué tiempo del suspiro de cada corazón
de esa inmensa multitud terrenal
sentada o de pie
obsérvala
verás sus redondos ojos como soles escrutadores
el corazón del niño canta
su sístole y diástole
entonan la más hermosa sinfonía
contempla seas ocaso o sol naciente
oh Ra
sus besos abrazos odios
el verde en que se recuestan
SUPLICABA MEDEA
«a mis hijos muertos
no los mates
oh Ra
percibe la arena sobre la que mis pies caminan
no quiero volver a aullar
desesperada corriendo
como en el verso aquel
en que Delfin Prats enloquecido
me veía gritar
y tú de enorme testigo

oh Ra
¡deja a mis hijos con sus besos abrazos y odios
sobre la arena y el verde en que se recuestan!»

amanecía

no iba pensando en tu sexo
en tu afilado sexo
cuando caminaba por la acera
y de momento al pasar
junto a la ventana
en la que nunca había reparado
estabas tendida boca abajo
con tu bikini ¿azul, negro?
lo recuerdo era perfectamente negro
por supuesto llegué hasta la esquina
me hice el chivo loco
regresé, regresé despacio
como el que busca algo
con una gran urgencia
algo que recién unos minutos atrás
acabas de dejar
y eso que marchaba de un rostro, pelo, ojos
belleza que deliró sobre mi pecho
apenas me había levantado del banco del parque
de llenarme de árboles los ojos
los ojos de gorriones
de cierto muchacho que estudia sacerdocio
haciendo la cola para los boletos
le iba a llamar junto a mi banco
a decir en susurro vengo de lo mundano
donde unos ojos verdes y un pelo rubio
y quince años
me limpiaron el alma sucia
sucia de cajetillas de cigarros
de un leve fango que se forma adosado a las aceras
de vasos de cartón aplastados, pisoteados
como tantos en cuatro noches
pero no quise decirlo
me levanté pleno de verdes
con los pulmones llenos, sin cansancio
ya eran las seis de la mañana
me dirigí a la casa
con la ropa y los zapatos
llenos de tierra y hojas
todavía dos cuadras más allá
veía tu bikini negro

tu perfecto cuerpo
también veía sus verdes ojos
su pelo rubio
amanecía
era la última mañana de carnaval.

letrero de quiosco de carnaval

el mar frente al malecón
era gris
esa tarde de domingo de carnaval
de no existir tanta gente *bullangueando*
hubiera sido de tristeza de gris nostalgia
después que recordé la canción
que repetía como *leit-motiv* interno
después que alguien me regaló un cigarro
y escuché conversaciones que no eran conmigo
ni comprendía
crucé la calle
saqué de mi bolsillo lo último que me quedaba
y le pedí al cantinero 75 centavos de cerveza
el hombre —un tipo popular—
se echó a reír a carcajadas
y le dijo al otro: llena eso
regresé al malecón volví a sentarme
miré los barquitos recostados en la playa
no supe si me bebía el mar o la amarga cerveza.

aproximación

yo era una hoja que iba de puerta en puerta
y nadie quería
pero una hoja verde
hoy que otros indescifrables colores
comienzan a preludiar en mí
se repite la historia
ahora eres tú la hoja que va de puerta en puerta
es cierto no la cierran
pero tampoco te dicen pase, entre
y sé más que nadie
que esta hoja con leves insinuaciones
donde aun la esperanza
no ha acabado de levantar el vuelo definitivo
debe beber el dulce mosto de tus años
amor de otoño que se aproxima a nuestras vidas
sé fecundo pródigo profundo
como todo el amor que siempre esperamos
y nunca llega.

en lo que va de otoño a invierno

todo lo transformas
puedes convertir el más azul cielo
de una mañana de domingo
en purpúrea puesta de sol
tocas esta piel insensible
y la conviertes con tus manos en piedra de amor
música terrenal tocas en tu instrumento
como la calle en que a veces de noche
invades, inundas de tu música.

color de otoño a pleno sol

todo lo que pasa
es que el mundo no es nuestro
ni los pequeños granos de arena
bajo nuestros pies unidos
cuando nos abrazamos
ni el pequeño árbol contra el que nos recostamos
sólo es nuestro el frío, el temor
acaso tu corazón y tu cuerpo
acaso mis ojos y mis manos
debilidad de lo humano
que viene una ráfaga de aire y lo quiere hacer morir
está el aire temblando frente a mi puerta
apenas puedo ver tu cuerpo
con tanto sol y la niebla quiere separarnos
tiembla la más fina célula
tiembla el aire
tiembla lo incierto donde te espero
donde me esperas.

a mi padre José de los Ángeles

te hubieras quedado
en un banco del parquecito
con tu bastón
la barba blanca
que recordaba a Hemingway
y la nieve de años
lloviendo a cántaros
sentado tu corpazo de capitán
que dirige un barco
perseguido por filibusteros
por aquello de las lágrimas negras
de las lágrimas incoloras
que tiene mi vida
y aunque supiera
que me has dejado en el abandono
no lo creería
qué bribonzuelo soy
soy del *carijo*
en órgano de música molida
(es en Alaska donde suena)
y los esquimales caribeños danzan bailan
y aunque tú me has dejado
nuestras mejillas tienen
lágrimas incoloras
como nuestras vidas
y tantas canciones del Trío Matamoros
de la Longina
del viejecito flaco que se llamaba Garay
del Cadete Constitucional
de las Bodas de Oro
quién te dijo que te ibas a ir
que ibas a partir
si a cada rato sale una melodía
un pedacito de música
en la que yo creo
que estás con tu barba blanca
y tu corpazo de capitán
sentado en un banco del parquecito
dirigiendo con tu bastón un barco
que sigue siendo asaltado por los filibusteros.

pero yo nada más que estaba allí
soñando en lo que duraba su música
(su poesía)

que era
y eran Rimbaud y Verlaine
los que estaban escupidos hasta los huesos
solamente ellos
y por supuesto ni Vallejo y su dulce y andina Rita
y mucho menos yo
que también debía estar escupido hasta los huesos
y tantos más
y la noche y lo re-intimo de lo negro
de la noche y las estrellas.

*a Ángel Escobar porque te leí en madrugadas vacías en una avenida muy cerca de esa
esquina & bar y entonces descubrí quiénes eran y qué eran las palabras que
atormentaban semánticamente tu cuerpo físico y espiritual: Buenas noches tengamos y
que por siempre nos duren las palabras.*